La Catedral de la Catedral Hola, buenas noches. Miércoles 27 de enero y aquí estamos en nuestra cita de todos los miércoles en Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco Martínez y Antonio Santes Mases.

Bueno, el viaje a México al que hemos asistido una serie de profesores de la UNED, de filosofía y sociología fundamentalmente, ha sido en respuesta a una invitación de la Asociación Filosófica de México, que celebra una serie de congresos periódicos, y ha tenido la amabilidad en esta ocasión de invitarnos. En ese sentido hemos ido a la capital del Estado de México.

a Toluca y allí hemos asistido a un congreso filosófico muy importante con gran cantidad de asistentes, tanto nacionales, es decir, mexicanos, como extranjeros y con bastante éxito de público. Cosa realmente curiosa, sobre todo nosotros aquí en España, que no estamos acostumbrados a que los congresos de filosofía tengan este éxito y sobre todo también esta protección oficial por parte del Estado y de la Universidad del Estado de México, como ha sucedido con este. Aprovechando este viaje, Francisco Martínez y Ana Lucas, a quien conoceréis también todos porque nos ha acompañado en más de un programa, consiguieron una entrevista, por cierto, en los estudios de la Universidad. Autónoma del Estado de México con Eduardo Nicol. Una entrevista que os vamos a ofrecer en dos programas. Pero bueno, antes de continuar, Francisco, recuerda un poco por encima a nuestros alumnos quién es.

Eduardo Nicol? Bueno, el profesor Eduardo Nicol es uno de los grandes filósofos españoles del exilio que con posterioridad o al final de la guerra civil tuvo que buscar otra patria, recibió una patria de adopción como tantos otros aquí en México y él ha sido uno de los grandes pensadores de ese tipo de filosofía, la fenomenología que se ha cultivado digamos tan poco en nuestro país, en ese sentido es uno de los grandes fenomenólogos de lengua castellana, de lengua española. Los dos libros fundamentales que nosotros hemos leído y nos interesan desde el punto de vista metafísico y sobre los que fundamentalmente va a ocuparse o va a centrarse en nuestra entrevista son por un lado la metafísica de la expresión, que es un libro cuya primera edición era el año 57 pero que luego en el año 74 el profesor Nicol

reconstruyó prácticamente y lo convirtió en una nueva obra, y la crítica y la razón simbólica del año 82. En este sentido, desde el punto de vista metafísico, que es lo que a mí me interesa, el profesor Nicol ha sido el fundador del seminario de metafísica de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el cual aún mantiene, después de 40 años de ininterrumpida docencia, reuniones con sus profesores, colaboradores y con alumnos. Ya hemos dedicado algún programa hace unas semanas a Eduardo Nicol. El pensamiento de Nicol es fundamentalmente metafísico. Sí, él sitúa su pensamiento en un intento de respuesta a la crisis de la metafísica, y especialmente como un intento de superación del idealismo y del solipsismo. Por eso, la categoría fundamental de su pensamiento, al que dedica el libro comentario, es la categoría de la metafísica.

de expresión. Para él, frente a la tradición clásica de la filosofía en la cual el ser está oculto y lo único que se revela son las apariencias, para él el ser se expresa. O sea, el ser es expresión y la fenomenología, precisamente, sería el intento de poner de manifiesto al ser,

de descubrir a este ser en su expresión. En este sentido, la metafísica de Nicol es una metafísica fenomenológica, pero por otra parte también es dialéctica, en el sentido en que él se preocupa de lo que él llama dar razón del devenir, es decir, explicar las transformaciones, explicar el cambio. Con este método fenomenológico y dialéctico, pues aborda el análisis de la categoría de expresión. También es interesante que una de las formas fundamentales de la categoría de expresión es la de la expresión. Es decir, que la expresión es una forma de expresión, es decir, que la expresión es una forma de expresión.

es la comunicación. En ese sentido, él desarrolla una teoría sobre la comunicación y la intercomunicación fundamentalmente humana y retoma una noción de filosofía como diálogo, como relación dialógica, en el cual el ser se presenta a sí mismo en la palabra. Según las propias palabras del profesor Nicol, uno de los objetivos de su filosofía, de su metafísica, de su vida contemporánea, es hacer presente el ser con la palabra. Y en el libro este, La metafísica de la expresión, al cual aluden algunas de las preguntas de esta entrevista, fundamentalmente, él hace, digamos, tres preguntas y las intenta responder. Por un lado, la idea de quién expresa, y en ese sentido, ahí se verá que uno de los temas que aborda es el problema de la expresión, la expresión como categoría.

Él dice como categoría diferencial del humano. La expresión es el carácter ontológico diferencial que separa lo humano de lo no humano. Luego él retomará, posteriormente ya lo veremos, una separación entre, por un lado, el logos, el hombre, quien se expresa, y por otro lado la materia, que es lo expresado, pero que no tiene capacidad de expresión. En ese sentido, lo primero, quién expresa, la respuesta a esta pregunta le lleva a la elaboración de una ontología de lo humano. El hombre es el ser que se expresa. El ser que expresa y que se expresa. El segundo punto, la segunda pregunta, es lo que expresa, y esto le plantea el problema del sentido y de la libertad. Y aquí él vuelve a establecer esa separación entre, por un lado, el hombre. Está abierto al sentido.

y a la libertad y por otro lado la materia como lo indiferente. Y por último el cómo expresa las diferentes facetas de la expresión le lleva ya en este primer libro a un análisis del ser simbólico y especialmente el análisis del símbolo en la relación con su productor, es decir con el que crea el símbolo con el intérprete, el que recibe y analiza el símbolo con el objeto que es, y aquí retoma el profesor Nicol la tradición fenomenológica husarliana, el objeto es el objeto intencional, es decir que para él la expresión, la comunicación es el envío o la transmisión de una información de un productor o un intérprete sobre un objeto que sería el objeto intencional y el símbolo. Por otra parte también analiza aquí la relación del símbolo con los demás símbolos,

símbolos dentro de un sistema, es decir, que él en este sentido analiza los símbolos no de forma, digamos, desconexionada, sino organizados en sistemas, y por último, los antecedentes del símbolo, es decir, la historicidad del símbolo. Para el profesor Nicol, todo símbolo es histórico. Este es un resumen muy breve de algunos de los elementos fundamentales de su teoría en la metafísica de la expresión. Bueno, esperamos que con esto haya quedado un poco centrado el pensamiento de Nicol. Por cierto, Francisco, que veníais muy impresionados de la vitalidad y de la fuerza de este hombre. Sí, el profesor Nicol, como se podrá comprobar por la entrevista... tiene una vitalidad realmente extraordinaria y presentó el congreso de que nos hemos ocupado con una locución muy...

muy desarrollada, muy oratoria, en el sentido en que a él le gusta mucho practicar la oratoria como género, en ese sentido el discurso inaugural fue un discurso inaugural que, si por una parte abordaba de forma enormemente erudita el problema fundamental del Congreso, que era la crisis actual de la filosofía, por otra parte no olvidaba los aspectos retóricos e hizo un discurso con gran vitalidad. Y a nivel afectivo y humano es una persona entrañable, que en nuestras conversaciones, comidas y cenas con él, es una persona muy simpática, agradable, con un gran sentido del humor y al mismo tiempo una erudición realmente interesante y una memoria prodigiosa, nos contó cuestiones. Explicaciones, datos históricos y luego unas discusiones filosóficas.

y metafísicas, estuvimos con él de gran nivel. Da la idea auténtica de estar en presencia de un maestro, cosa que aquí en España siempre tenemos tanta carencia que lo agradecemos doblemente. Bueno, pues pasamos ya a oír la primera parte de esta grabación. La grabación de la Universidad Autónoma del Estado de México con el profesor, el doctor Eduardo Nicol, uno de nuestros grandes filósofos del exilio, que ha sido...

acogido por esta gran nación y a la cual él ha sido un gran maestro, un gran formador de profesores y de filósofos y actualmente es un profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México en su Facultad de Filosofía y Letras. Y al mismo tiempo, y eso es una cosa que a nosotros nos interesa como profesores de Metafísica, el fundador y director del Seminario de Metafísica de esta Facultad. Antes de pasar a hablar con el profesor Nicol, cedo la palabra a la profesora también Ana Lucas, profesora de Estética de nuestra universidad y ya conocida también por nuestros oyentes, que va a comenzar ella la discusión, luego posteriormente retomaremos nosotros el discurso. Ana pregunta. Muchas gracias, buenas tardes y muchísimas gracias por haber aceptado tan generosamente esta invitación. Encantado. La primera pregunta que yo...

quisiera hacerle es la siguiente. En sus obras filosóficas con frecuencia aparece una categoría que yo creo que es muy importante su filosofía, la categoría de expresión como categoría diferencial del ser. ¿Podría usted por favor hablarnos algo de esta categoría? Sí, naturalmente yo tengo un libro dedicado al tema de la expresión, el cual lleva un título un poco sorprendente porque se titula La obra metafísica de la expresión y comprendo que de buenas a primeras la gente no advierta de qué manera pueda convertirse en tema de reflexión filosófica este fenómeno común, cotidiano, universal de la expresión. La cosa tiene su miga, naturalmente. Me pareció a mí, después de muchos años de reflexión, que la expresión no debía comenzar. La obra metafísica de la expresión es una categoría que yo creo que es muy importante su filosofía, la categoría de expresión

como un fenómeno y crear sobre la base de esto un saber científico de tipo psicológico, filológico, etc. No podía estar este fenómeno reservado al tratamiento de las ciencias especiales. Y en efecto se fue afirmando cada vez más en mi mente la noción de que la expresión era un constitutivo del ser humano. Es decir, que el hombre puede ser definido ontológicamente como el ser de la expresión. Al mismo tiempo, este carácter definitorio del ser que tiene la expresión humana, sirve de diferencial ontológico, es aquello que lo distingue como tal ser de toda otra forma de ser posible. Y por ahí va el libro de la traducción.

discurriendo, cosa que no haremos ahora muchas gracias había otra pregunta que me parecería interesante para desarrollar y conocer a nuestros alumnos de la UNED la relación que usted establece entre logos y materia precisamente en esa obra que usted acaba de referir y que me parece muy importante, por favor si, esto corresponde a una fase posterior de mis trabajos esta es un tema que está incluido en la parte final de una obra que se llama crítica de la razón simbólica y que lleva por subtítulo la revolución en la filosofía este tema está al final de la obra no por motivos accidentales o porque se hubiera agotado la materia en los capítulos anteriores, sino porque es realmente el tema culminante no solo de mi libro, sino

culminante por lo que les voy a decir, que no es difícil de entender afortunadamente. Estamos en un mundo donde la materia domina, como sabemos, nos aplasta, incluso el universo es materia. La materia existe desde siempre y no se puede decir desde siempre porque no tuvo un comienzo. En el universo había materia antes de que hubiera la tierra y por tanto de que hubiera el hombre y los demás seres que nos acompañan aquí. Sin embargo, en esta diminuta partícula del universo que es nuestro globo terráqueo, aparece, iba a decir de repente, no, aparece muy lentamente, pero en las medidas cósmicas digamos que aparece súbitamente. Un tipo de realidad distinta.

distinta, algo que no es materia, no lo voy a llamar espíritu, no le voy a aplicar otros cualificativos o determinantes que podrían inducir a confusión y a polémica, es algo de una índole distinta de la materia, y es el logos, la palabra, el verbo, el verbo no es materia, esto no hay que argumentarlo, es evidente, no es materia, sin embargo, ¿de dónde procede? porque si no había en el universo más que materia, es evidente que fue la materia la que parió a la palabra, y esto sí es algo absolutamente incomprensible, es un absoluto, en el sentido de ser absolutamente inexplicable, de la materia nace el logos. Y ahí nos tenemos que quedar, es la última cuestión.

del pensamiento filosófico. Esa es la última barrera. Perfecto. Muchísimas gracias. Nos estaríamos oyéndole aquí horas y horas. Mi última pregunta, para que Francisco no me diga que monopolizo las preguntas, que él también tiene muchas ganas de preguntar, sería, por favor, si nos pudiera usted hablar sobre la conversión de logos primero, primario, en forma de arte. ¿Cómo podría ser posible esta conversión? Sí. No lo sé. No lo sé porque este no es un misterio último, como el que acabo de mencionar, del nacimiento del logos, a partir de la materia. Pero andamos rodeados de misterios. Tenemos que desengañarnos los que trabajamos con el instrumento de la razón. Hay muchas cosas inexplicables. Pero son fenómenos asombrosos. Vivimos en un mundo asombroso. Somos seres asombrosos. Empieza la palabra prestando unos serpientes.

servicios vitales primarios, la designación de las cosas, la comunicación interesada con finalidades prácticas para organizar la convivencia, etc. La palabra religiosa, que es una emanación de las inquietudes del hombre que se siente desamparado ante la inmensidad del cosmos, etc. Va evolucionando el logos, adquiriendo nuevos perfiles y nuevas capacidades. Y llega un momento, todas útiles, indispensables, y que prosiguen. Pero llega un momento en que al hombre se le ocurre la feliz idea, por decirlo así de manera pintoresca, la feliz idea de utilizar el logos, la palabra, el verbo, para fines absolutamente desinteresados. Para crear con él algo que no sirva.

para nada y esto yo creo es la razón explicativa de la poesía. La poesía es un verbo que no sirve para nada, que no tiene ninguna utilidad y que es una necesidad, pero si no fuera una necesidad íntima de la humanidad no hubiera brotado de ella. La poesía es lo que usted ha llamado y yo llamo también la conversión del logos en objeto de arte, la poesía y ahí sigue la poesía unida a la palabra pragmática y la palabra religiosa, etc, etc, a todas las demás, el logos es multifacético. Pero yo que soy filósofo, con perdón, creo que la gran creación... La gran transmutación del logos fue la primera, esta que lo convirtió en objeto de belleza, la poesía.

Después viene la filosofía, que también es inútil afortunadamente, pero no tiene las gracias del verbo poético. Es verdad. Sí, de todas formas nosotros como profesores de metafísica, el aspecto que nos interesa fundamentalmente el profesor Nicol es su intento de mantener la metafísica como un límite insuperable del pensamiento humano. En la extraordinaria conferencia inaugural de este congreso de filosofía, el profesor Nicol nos dijo que nunca... ...nunca podemos ir más allá de la filosofía y por lo tanto nunca podemos ir más allá de la metafísica. Sí. Lo que pasa es que la metafísica, que tiene tan mala prensa como saben ustedes desde Grecia, la metafísica tiene mala prensa sobre todo porque trata de cuestiones últimas.

Es la palabra dedicada a la última palabra. Y no sale de sus problemas. Y siempre estamos con los mismos. Y siempre varía el tipo de respuestas que damos a la cuestión del ser de la palabra y del ser en general. Empezando por el nuestro. Esto es inquietante para quien tenga holgura de tiempo vital para dedicarse a sí mismo. Vivimos sin dedicarnos a sí mismo. Si consideramos que es posible que nuestro propio ser sea objeto de meditación, y de hecho es el primero, entonces nos encontramos ya en pleno dominio de la metafísica. Es que la metafísica además tiene mala prensa, porque la gente no toma en cuenta el hecho de que el ser de la palabra es el único.

de que ha evolucionado esta, que yo llamo aristotélicamente ciencia primera, ha evolucionado como la física. Y si a un físico de hoy le dicen, usted es físico, luego es aristotélico, protestará enérgicamente. Y si a mí, como metafísico, me dicen, usted es metafísico, luego es usted platónico. Nada de eso. Yo he tratado de introducir algunas timoratas ideas nuevas en el campo de la metafísica. Por tanto, reniego, no reniego de la tradición, reniego de la mala opinión que se tiene de la tradición y de la ciencia que va renovándose a sí misma. Se trata de las cuestiones últimas, de las cuestiones fundamentales, las que requieren mayor rigor, porque aquí no hay posibilidad de...

manipulación no hay posibilidad de cuantificación que son las formas cómodas de la investigación científica la nuestra es una forma incómoda porque requiere un tipo de verificaciones más sutiles en las que no voy a entrar ahora pero sepan que son sutiles bueno pues hasta aquí la primera parte de este programa que dedicamos a Eduardo Nicol con esto ponemos fin a nuestra revista de filosofía de hoy como ya sabréis nuestra programación cambia durante las dos primeras semanas de febrero a causa de los exámenes por lo tanto la próxima revista de filosofía no será hasta el 17 de febrero mucha suerte a todos un saludo hasta la próxima

Ahora os dejamos ya con el programa de formación del profesorado.